

RÍO NEGRO

Los caminos de la Historia

Tomo II

Susana Bandieri
Editora

Susana Bandieri
Laura Méndez
Giulietta Piantoni
Liliana Pierucci
María Morales



RÍO NEGRO

Los caminos de la Historia

Tomo II

Susana Bandieri
Editora



Pido la Palabra
EDITORIAL

Río Negro, los caminos de la historia : tomo II / Susana Bandieri... [et al.] ;
editado por Susana Bandieri. - 1a ed. - Neuquén : Pido La Palabra, 2021.
v. 2, 428 p. ; 22 x 16 cm.

ISBN 978-987-45960-8-6

1. Historia. 2. Historia Argentina. 3. Historia Regional. I. Bandieri, Susana, ed.
CDD 982.73

© 2021 Susana Bandieri, Laura Méndez, Giulietta Piantoni, Liliana Pierucci y María Morales.
En tapa: "Río Chico" (acuarela), Rodolfo Guerrisi, Viedma, Río Negro.

edicionespidolapalabra@gmail.com
www.enseñarlapatagonia.com.ar
TE: 0299-155046442

Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Libro de edición argentina
ISBN Obra Completa: 978-987-45960-7-9
ISBN Tomo II: 978-987-45960-8-6

Primera edición: noviembre 2021

La reproducción total o parcial de este libro en cualquier forma que sea, idéntica o modificada,
escrita a máquina por el sistema "multigraph", mimeógrafo, impreso, etc., no autorizada por los
editores, viola derechos reservados.

Índice

Las autoras	11
Prólogo	15
CAPÍTULO 1	19
LA GANADERÍA, LOS SECTORES COMERCIALES Y EL COOPERATIVISMO	
<i>Susana Bandieri y María Morales</i>	
El impacto del modelo agroexportador	19
La producción bovina	24
El desarrollo de la ganadería ovina y caprina	26
La producción ganadera extensiva en la Región Sur rionegrina	30
Los sectores comerciales y el accionar cooperativo	34
CAPÍTULO 2	41
LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN LOS VALLES RIONEGRINOS.	
LAS PRIMERAS COLONIAS	
<i>Susana Bandieri</i>	
El Alto Valle del Río Negro	41
El riego y el ferrocarril transforman el valle	43
Los nuevos dueños de los valles rionegrinos	44
Entre colonias y pueblos	46
De la alfalfa a la frutivicultura y a la horticultura	51
La comercialización de la fruta	59
La larga crisis de la actividad frutícola regional	64
El Valle Medio	70
El Valle Inferior	79
El cultivo de remolacha azucarera en Gral. Conesa	88
A orillas del Colorado	97
CAPÍTULO 3	101
EL TURISMO EN LA PROVINCIA DE RÍO NEGRO	
<i>Liliana Pierucci y Giulietta Piantoni</i>	
Hablamos de turismo desde Río Negro	101
Las regiones turísticas de Río Negro y sus atractivos	107
Transporte, conectividad y turismo	110
Las áreas andinas: villas y centros turísticos	115
Playas y centros costeros	120
El turismo rural, estrategia de desarrollo territorial en la Región Sur	125
Destinos turísticos emergentes en los valles rionegrinos	131
El turismo, una actividad globalizada	133

CAPÍTULO 4	135
PETRÓLEO, GAS Y ENERGÍAS RENOVABLES	
<i>Susana Bandieri</i>	
El desarrollo energético	135
Los yacimientos hidrocarburíferos	137
Catriel: de colonia pastoril a “pueblo petrolero”	143
La importancia de las energías renovables: la hidroelectricidad	146
Redes solares y eólicas	160
Las posibilidades actuales de la producción energética regional	163
 CAPÍTULO 5	 165
LA MINERÍA EN EL SUR RIONEGRINO. UNA REGIÓN CRUZADA POR	
EXPLORACIONES, EXPLOTACIONES Y CONFLICTOS	
<i>María Morales</i>	
La “Línea Sur” rionegrina	165
La minería y el marco normativo	169
Los desarrollos mineros no energéticos	172
La actual producción minera	175
La megaminería	177
Proyecto Calcatreu	179
Proyecto Amarillo	181
Proyecto Flecha de Oro	182
Los últimos permisos de cateos	182
 CAPÍTULO 6	 189
PENSAR Y HACER RÍO NEGRO: LAS CIENCIAS Y LA TECNOLOGÍA EN LA PROVINCIA	
<i>Giulietta Piantoni</i>	
La energía nuclear: desde las fantasías imposibles hasta las acciones reales	190
El desarrollo aeroespacial y otras tecnologías aplicadas	198
 CAPÍTULO 7	 205
LAS ÁREAS PROTEGIDAS Y LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO NATURAL	
<i>Giulietta Piantoni y Liliana Pierucci</i>	
La conservación de las áreas naturales protegidas en el plano internacional y local	205
La creación de Áreas Protegidas en Río Negro	216
La especial gestión de las especies de fauna y flora	225
Reconocimientos internacionales para la conservación	227
Los conflictos y los riesgos ambientales en las áreas protegidas	230

CAPÍTULO 8	233
LOS TIEMPOS DESARROLISTAS: PROVINCIALIZACIÓN Y POLÍTICA	
<i>Laura Méndez</i>	
Río Negro entre 1955 y 1958	233
El primer plan Castello	238
El puerto y la actividad pesquera	242
El IDEVI: Instituto de Desarrollo del Valle Inferior	251
El IPPV: Instituto de Planificación y Promoción de la Vivienda	256
 CAPÍTULO 9	 263
TIEMPOS DE DICTADURAS Y DE RESTAURACIONES DEMOCRÁTICAS	
<i>Laura Méndez</i>	
Dictaduras y resistencias	263
La apertura democrática de 1983 y el proyecto de Viedma como Capital Federal	271
Los años 90 a escala provincial	277
Democracias y pueblos originarios	280
 CAPÍTULO 10	 291
PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y DE SALUD EN LA LARGA DURACIÓN	
<i>Laura Méndez</i>	
Acerca de las prácticas sociales	291
La educación entre 1884 y 1930	292
Escuelas pioneras	295
La Congregación Salesiana: religión y educación	299
La década de 1930 y la acción educadora	303
La educación secundaria	305
El nivel medio a partir de la década de 1940	307
La educación superior universitaria y no universitaria	313
La Salud	317
Hospitales y médicos	318
Los primeros hospitales regionales en Allen y San Carlos de Bariloche	320
Políticas de salud en la etapa provincial	323
 CAPÍTULO 11	 327
TIEMPO LIBRE, ASOCIACIONES Y PRENSA	
<i>Laura Méndez</i>	
Prácticas pioneras de tiempo libre y sus instituciones	327
Asociaciones del Territorio	331
Bibliotecas y actividad sindical	334
Los primeros periódicos	336
Las instituciones de tiempo libre	339

Los deportes en el escenario rionegrino	342
El área de cultura provincial	345
La promoción cultural	347
CAPÍTULO 12	351
MUSEOS Y MONUMENTOS PROVINCIALES: TENSIONES ENTRE HISTORIA, PATRIMONIO E IDENTIDAD	
<i>Giulietta Piantoni, Liliana Pierucci y María Morales</i>	
La cultura material de Río Negro	351
Los Monumentos Históricos de la provincia de Río Negro	352
Dos monumentos emblemáticos para la provincia	356
El entramado de museos rionegrinos	359
Narrativas en construcción: la historia que presentaron	
los primeros museos rionegrinos	361
Identidades construidas desde “adentro” y desde “afuera”:	
los migrantes en Río Negro	364
Nuevos museos, diversos espacios y “otros” actores en las vitrinas	368
El trabajo, la producción y los paisajes culturales asociados	372
Las Ciencias Naturales en exposición	375
Algunas reflexiones sobre las representaciones que se construyen	
a partir del patrimonio provincial	379
CAPÍTULO 13	381
LAS IDENTIDADES RIONEGRINAS MIRADAS DESDE EL SIGLO XXI: EL PATRIMONIO INMATERIAL EN SUS FIESTAS Y SABORES	
<i>Liliana Pierucci, Giulietta Piantoni, Laura Méndez y María Morales</i>	
Paisajes culturales provinciales	381
Otras expresiones identitarias	387
Los sabores de la gastronomía rionegrina	390
A manera de epílogo	393
Repositorios y Archivos consultados	395
Fuentes editadas citadas	397
Fuentes periodísticas	399
Bibliografía citada	401

Capítulo 12

MUSEOS Y MONUMENTOS PROVINCIALES: TENSIONES ENTRE HISTORIA, PATRIMONIO E IDENTIDAD

Giulietta Piantoni, Liliana Pierucci y María Morales

La cultura material de Río Negro

La perspectiva patrimonial rionegrina está muy apegada a la cronología historiográfica tradicional que plantea la naturaleza separada de la cultura y, dentro de la cultura, un primer legado indígena vinculado únicamente a lo arqueológico, la “marca” de la campaña militar de 1879 a 1885, que da paso a la herencia y los aportes culturales de diversos inmigrantes, sobre todo europeos, y en menor medida de otros colectivos como sirio-libaneses o rusos, dependiendo de donde se ponga el foco regional. Estos grupos que, desde las últimas décadas del siglo XIX, fueron conformando el entramado de población que dio inicio al relato “pionero”, parte de la gesta fundante. Las narrativas que se construyen en las instituciones y espacios de memoria no son inocentes, sino que, por el contrario, están cargados de valores, sentidos y representaciones propias de quienes los conforman y los sostienen en el tiempo.

En Río Negro el patrimonio cultural material, especialmente el histórico expresado en museos y monumentos, así como el inmaterial, representado en fiestas, festivales, conmemoraciones así como en otras prácticas culturales y actividades conexas, revelan una matriz identitaria marcada por la escenografía de los paisajes naturales, la escasa presencia de una herencia colonial, los sucesos históricos ligados a la formación violenta del Estado nacional a partir de la campaña militar que desestructuró a los pueblos originarios, así como las diferentes modalidades de ocupación del espacio, las producciones y usos del suelo. Cada uno de estos bienes culturales son reflejo de la débil conexión entre las diversas regiones que componen el espacio provincial: hacia el oeste la Cordillera Andina; al norte el Valle Rionegrino; al este la Costa Atlántica y al sur, un espacio territorial que recorre

el centro y sur de la provincia, abarcando seis de los trece departamentos en que se subdivide y que, sin embargo, es el menos representado desde el punto de vista patrimonial. A este relato oficial y tradicional que se reproduce en múltiples instancias como expresiones identitarias homogéneas en Río Negro, se contraponen otra serie de realidades que en los últimos años pujan por reconfigurar estas narrativas. No solo los pueblos indígenas, que luchan por su lugar en la historia y en la actualidad provincial, sino todo un conjunto de grupos subalternos invisibilizados quienes ayudarían a construir un pasado y un presente que dé cuenta de la diversidad.

Por todo lo expuesto, podemos afirmar que las prácticas culturales provinciales se conformaron por distintas tradiciones, muchas veces en conflicto y tensión, que se fueron actualizando y superponiendo desde el espacio territorial al espacio provincializado, y que se manifiestan en la actualidad como expresiones culturales propias, aunque se hayan originado en otras regiones del país o del mundo y que, por su carácter dinámico, son ejemplo de identidades y de procesos sociales que se construyen y transforman en el tiempo.

Los museos, monumentos, tradiciones y prácticas culturales son algunas de las diferentes maneras de visibilizar la diversidad que caracteriza la identidad rionegrina. A la vez, son los escenarios donde se ejercen el derecho de conocer y valorar las manifestaciones culturales de los distintos grupos -más allá de que integren o no los inventarios del patrimonio formalmente reconocido³²¹ y de asumir un compromiso social para su conservación, salvaguarda, interpretación y difusión.

En las páginas que siguen trazamos un recorrido por las experiencias de constitución de monumentos y museos que materializan de diversas formas este mosaico de identidades y relatos.

Los Monumentos Históricos de la provincia de Río Negro

El universo del patrimonio material provincial, especialmente el arquitectónico e histórico, está constituido tanto por bienes de dominio público

321. No es necesario que todas las manifestaciones culturales, materiales o inmateriales, sean reconocidas en un inventario o resguardadas por normativas, ya que alcanza la significación que le otorguen algunos actores sociales para considerarlas parte del legado patrimonial.

o privado de los Estados nacional, provincial y municipal, como por algunos bienes de particulares. La categoría de Monumentos Históricos abarca una serie de realizaciones arquitectónicas, lugares, bienes u obras y sus entornos, que por su interés social gozan de protección jurídica, amparados en legislaciones específicas que garantizan su preservación, valoración y exhibición.

En nuestro país, el interés oficial por la conservación de lo que se consideró oportunamente como “patrimonio histórico”, se inició con la creación de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos en 1938, hoy denominada Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y de Bienes Históricos (CNMLBH).³²² Se trata de un organismo que depende del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación, cuyo propósito principal es custodiar, conservar y acrecentar los bienes histórico-artísticos en manos del Estado nacional, por considerarlos parte de la memoria y de la identidad argentina.³²³ Las ciudades de General Roca y San Carlos de Bariloche han sistematizado en importantes inventarios la información referida a los edificios que componen su acervo patrimonial histórico y arquitectónico, en tanto que otras ciudades, como Cipolletti, han emprendido este relevamiento para conocer el estado de los bienes inmuebles y su puesta en valor.

En la esfera nacional, es la CNMLBH la que tiene a su cargo algunos de los monumentos ubicados en Río Negro que figuran en el Listado de Bienes declarados.³²⁴

En la categoría de Lugares Históricos, la provincia cuenta con siete declaratorias, en su mayoría asociadas al proceso de la Campaña Militar de fines del siglo XIX. Ellos son: el Pasaje de Río Colorado- Buena Parada, en la localidad de Río Colorado; el Paso Fotheringham en la confluencia de los ríos Neuquén y Limay, entre las localidades de Cipolletti y Neuquén;

322. Esta Comisión funciona como un organismo desconcentrado de la Secretaría de Gobierno de Cultura de la Nación (Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología). En el año 2015, se modificó su denominación por la Ley N° 27.103, que, entre varios cambios tendientes a la actualización de la norma, quitó la palabra “Museos”, dado que, desde el año 1984, dichas instituciones dependen de la Dirección Nacional de Museos.

323. En la actualidad, en nuestro país, son más de un millar los monumentos y diversos lugares, incluidos sepulcros, que tienen este reconocimiento.

324. Disponible para su consulta en: <https://www.argentina.gob.ar/cultura/monumentos/publicaciones-en-linea>

el Vivac Ejército Expedición al Desierto Pampa de los Molinos en Choele Choel; el Combate del Fortín Primera División en General Roca³²⁵ y la Misión Jesuítica en San Carlos de Bariloche,³²⁶ incorporados en el registro nacional en el año 1943, así como la Antigua Sinagoga y el Salón Comunitario de la Colonia Rusa, ubicados en la localidad de Cervantes, declarados lugares históricos en 2010³²⁷ y la Plaza Adolfo Alsina de la localidad de Viedma, en 1989.³²⁸

Por otra parte, la provincia cuenta con cinco Monumentos Históricos Nacionales -MHN-: el Fortín Belisle ubicado en la localidad de Coronel Belisle, declarado como tal en 2007;³²⁹ el ferrocarril denominado “La Trochita”, entre las estaciones de Ing. Jacobacci y Esquel, en 1999;³³⁰ la Antigua sede de la Oficina de Tierras y Colonias, ubicada en Elflein 10, en la localidad de Bariloche, en 2001;³³¹ el Centro Cívico e Intendencia de Parques Nacionales, también en la localidad de Bariloche, en 1989; y el conjunto edilicio denominado “Manzana Salesiana” compuesto por la Catedral, el Obispado, la ex-Capilla y el Colegio, todos emplazados en Viedma, y declarados MHN en 1989.³³²

Como bienes de interés artístico y de interés histórico nacionales existen para la provincia dos declaratorias: la escultura del Vivac del ejército expedicionario al desierto en Choele Choel y la escultura homenaje a Francisco Pascasio Moreno, en la Plaza Perito Moreno en San Carlos de Bariloche³³³.

325. Los cuatro lugares están incluidos en la misma normativa, el Decreto N°17.265, del 28/12/1943.

326. Decreto N° 8.729 del 15/09/1943.

327. Ley N° 26.636, del 20/09/10.

328. Decreto N° 325 del 09/03/1989.

329. Ley N° 26.296 del 04/12/2007.

330. La declaración involucra a las provincias de Río Negro y Chubut a través del Decreto N° 349 del 15/04/1999.

331. Decreto N°12 del 08/01/2001.

332. Centro Cívico e Intendencia de Parques Nacionales (en San Carlos de Bariloche) y el Conjunto edilicio: Catedral, Obispado, ex-Capilla y Colegio. Manzana Salesiana (en Viedma) ambas declaratorias constan en el Decreto N° 325, del 09/03/89.

333. Ambas declaradas por Decreto N°769 del 13/11/2019.

Por último, Río Negro cuenta con un Bien de Interés Histórico Nacional: se trata del Antiguo edificio del Colegio San Miguel Padre Alejandro Stefenelli, ubicado en la ciudad de General Roca, que fuera declarado como tal en el año 2016.³³⁴

Además de aquellos con reconocimiento nacional, existen monumentos, lugares y otras obras protegidas por el gobierno provincial y/o municipales de Río Negro, debido a que se los consideran como relevantes desde el punto de vista de los valores patrimoniales. Entre los monumentos provinciales declarados como tales por Ley N°3.572, se encuentra la Capilla de la Virgen Misionera, ubicada en la ruta Nacional 250 en el Departamento de Conesa, junto con los edificios y predio del ex-ingenio azucarero San Lorenzo. Por la Ley F N°3.945, se declararon monumentos provinciales a todas las obras de arquitectura e infraestructura básica construidas durante el gobierno de Adalberto Pagano entre los años 1932 y 1943, principalmente aquellas destinadas al funcionamiento de edificios policiales, hospitalarios, correos, escuela-hogar, oficinas administrativas y Juzgados de Paz. Asimismo, las diversas localidades suelen señalar y proteger edificios alusivos a su historia, espacios asociados a la presencia estatal y a lugares de sociabilidad. De esta forma, distintas escuelas, estaciones de ferrocarril, asociaciones y edificios, han sido elegidos como patrimonio local que deben ser resguardados y gestionados de manera diferenciada.

Como ejemplo de Monumento Histórico Municipal, se destaca el Dique Ingeniero Ballester, construido a principios del siglo XX, junto a las obras de riego, balnearios y miradores que conforman el área, están reconocidos como zona de Reserva municipal. El Dique, ideado por el ingeniero César Cipolletti y realizado por el ingeniero Rodolfo Ballester, está ubicado sobre el río Neuquén, es una monumental obra que consta de diecisiete compuertas que atraviesan el río de margen a margen, de 20 metros de ancho, separadas por 16 pilares de hormigón armado y dos estribos a cada extremo. Los pilares son de tres metros de ancho, de modo que su largo total es de 420 metros sin contar las rampas.

El museo del Dique Museo Histórico del Riego en Barda del Medio tiene un reconocimiento especial en el artículo 30 de la Carta Orgánica del Municipio de Contralmirante Cordero (sancionada en marzo de 2021),

334. Declarado por ley N° 27.292 del 18/11/2016.

donde se plantea el compromiso estatal para promocionar sus recursos turísticos resguardando y mejorando el paisaje, las potencialidades naturales y culturales, declarándolo un bien inalienable para las generaciones venideras, conjuntamente con el predio donde éste se ubica.

Asimismo, el entorno del Dique Ballester, el viejo Balneario, el Canal Desviador de Crecientes hacia la Cuenca Vidal, la Isla Grande e Isla Chica frente al Embalse del Dique Ballester, Bosque Siete Pinos, el entorno del cauce del Canal Arroyón, el Predio del entorno del Dique Regulador del Canal Principal de Riego, en el Paraje El Quince, el Balneario de Contralmirante Cordero, y la zona de Bardas del Mirador Virgen María Auxiliadora están reconocidos como zona de Reserva municipal.

Dos monumentos emblemáticos para la provincia

En Río Negro, han sido declarados dos Monumentos Históricos Nacionales por medio del Decreto N° 325 de 1989, que pueden ser considerados postales icónicas de la provincia.

La Manzana Histórica Salesiana se encuentra ubicada en pleno corazón de la ciudad de Viedma, en el predio comprendido por las calles Colón, Yrigoyen, Álvaro Barros y Rivadavia. Incluye al ex Colegio Salesiano y alberga, entre otros edificios considerados en su conjunto como patrimonio arquitectónico de esta ciudad, a la Iglesia Catedral “De la Merced”, obra del constructor don Antonio Petrarca, bendecida en 1912 por Monseñor Costamagna;³³⁵ y al Colegio María Auxiliadora, probablemente la más antigua de las construcciones salesianas que integran la manzana.³³⁶ Solo se conserva la capilla, bendecida en 1892 por Monseñor Cagliero, quien trajo de Italia el altar de mármol.

El Colegio San Francisco de Sales se inauguró en 1884 ocupando un modesto local al lado de la iglesia hasta la finalización del edificio definitivo que cuenta con estructura de hierro y bovedillas de ladrillos. Funcionó como escuela elemental para varones, agregándose una sección de Artes y

335. Salesiano llegado a la Patagonia como Capellán del Ejército de Julio A. Roca.

336. Como establecimiento educativo funcionó hasta la década de 1920.

Oficios en 1889 y de Enseñanza Agrícola un año después. Entre 1894 y 1910 funcionó un Asilo de Menores, para niños provenientes de la región y de otros puntos del país. Esta escuela, que dejó de funcionar hacia la década de 1930, alberga hoy al “Museo Tecnológico del Agua y el Suelo” y al “Museo Salesiano Cardenal Cagliero”. El Obispado de Viedma, en estilo neocolonial, se construyó al lado de la iglesia según el proyecto del arquitecto Gustavo Adolfo Olivares, siendo inaugurado en 1945.

Como ya se mencionara, en este espacio funcionó la primera de las misiones salesianas que arribó a Viedma a fines del siglo XIX, de gran significado para el desarrollo de la acción educativa y social de la orden en toda la Patagonia, entendida también como “parte indiscutible del proceso civilizatorio”. El padre Juan Aceto realizó los planos, la dirección de obra y la decoración interior del Vicariato terminados en 1897. Se destaca porque fue la única estructura edilicia que soportó la inundación de 1899. Entre las personalidades ilustres que pasaron por sus aulas, podemos mencionar a Ceferino Namuncurá y a Artémides Zatti. Fue escenario de hechos históricos como la firma del acta de creación de la gobernación de la Patagonia en 1878 por parte del coronel Álvaro Barros, en la que se nombró a Viedma como capital. Cuenta hoy con diferentes museos -mencionados en las próximas páginas- y con la Biblioteca Popular “Bartolomé Mitre”, con más de 130 años de antigüedad.

Actualmente se están llevando a cabo acciones para su recuperación que incluyen, a futuro, la restauración de distintas aulas, utilizadas en la actualidad por diversos organismos,³³⁷ con el objeto de destinarlas a actividades colectivas y de preservación de la historia provincial. Como parte de su puesta en valor, se ha propuesto intervenir su reloj público, equipándolo con tecnología digital similar a la utilizada en distintos edificios históricos del país, entre ellos el Cabildo de la ciudad de Buenos Aires. También se procedió a la instalación de artefactos de iluminación en las cuatro caras de la torre, con lámparas de bajo consumo, y se recubrió la parte posterior de los cristales con vinilo opaco blanco, a fin de asemejarse a los viejos relojes de opalina. Quedan pendientes la restauración de los frescos que adornan la

337. Entre ellas, la Universidad Nacional de Río Negro y el Consulado de Bolivia que obtuvieron el permiso municipal para usufructuar algunos de sus espacios.

biblioteca y el Museo Cagliero, los techos y la torre donde los exploradores de Don Bosco practicaron sus actividades de radioaficionados.

Por su parte, el Centro Cívico e Intendencia de Parques Nacionales en San Carlos de Bariloche, es un conjunto arquitectónico exponente de la arquitectura pintoresquista en el país. Fue creado dentro de la ciudad como un paisaje en sí mismo, inserto en el entorno natural. Este espacio de fuerte carácter simbólico y funcional, está cargado de diversos significados, que a más de 80 años de su construcción se ha transformado en un referente simbólico de la ciudad, de la provincia y el país.

Este fue proyectado y construido entre 1936 y 1939 por el arquitecto Ernesto de Estrada, e inaugurado en el año 1940 gracias a la planificación y puesta en obra de Parques Nacionales. Con forma de “U”, se conformó de la siguiente manera: al este la Cultura, con la Biblioteca y el Museo; al oeste la Fuerza Pública, con la Policía y la Aduana; al sur otras instituciones de la administración del Estado como la Municipalidad, Correos y Telégrafos y el Juzgado; y al norte, tras un barranco verde, la Naturaleza conformada por el lago Nahuel Huapi y la cordillera de los Andes. En su centro, la plaza seca “Expedicionarios del Desierto” y la escultura del General Roca inaugurada al año siguiente. Dos arcadas lo dividen al Este del resto de la ciudad y, a sus espaldas, en el Sur, tras el recorrido del boulevard “Independencia” y una plaza arbolada, se encuentra la Intendencia de Parques Nacionales. Este edificio, diseñado por el arquitecto Alejandro Bustillo, se integró al conjunto del Centro Cívico por la combinación y fuerza de los materiales usados para su construcción, hormigón armado con mampostería de ladrillos, con fachadas revestidas en piedra y madera y los techos a dos aguas con pizarra negra, que le otorgan gran unidad estética.³³⁸ Terrazas, balcones, recovas, arcos y torre con reloj, con cuatro figuras que se pueden ver a las 12 y a las 18 hs, completan este escenario urbano, convertido en postal de referencia mundial. Este espacio arquitectónico, además de irrumpir en la dinámica urbana de la ciudad, resultó un nicho de resguardo de la civilización “nacional” y el poder estatal que se asienta en este espacio socio-territorial (Piantoni, 2015).

338. Originalmente el revestimiento era de tejas de alerce, pero fue reemplazado en 2010 por tejas de ciprés hachueladas (Skvarca, 2012).

El conjunto sigue siendo un atractivo turístico de gran importancia y, para Bariloche, además de una postal, es un lugar de memorias múltiples de actos diversos. En la actualidad se trata también de un escenario de fuertes disputas, en torno sobre todo al monumento del General Roca, donde se plasman grafitis y pintadas, discutiéndose incluso si se continúa llamando a la plaza como “Expedicionarios al desierto” o como “Plaza de los pañuelos” (Méndez y Piantoni, 2015). Detrás de él, la ciudad esconde una realidad más compleja de lo que aparenta, demostrativa de las fragmentaciones que afectan su sociedad.

El entramado de museos rionegrinos

Los museos son las instituciones privilegiadas como escenarios de los procesos mencionados, reconociendo en ellos el doble rol de ser, por una parte, resultado y representación de los discursos vigentes de la historiografía regional y nacional de una determinada época y, por la otra, agentes que reproducen y difunden dichos discursos en tanto espacios de comunicación y formación.

Desde esta perspectiva de análisis, son los custodios de los bienes culturales con valor histórico, artístico, social, etc., que son entendidos, en general, como representativos de la memoria histórica de cada localidad donde se encuentran ubicados. De ese modo, la sociedad los interpreta como entidades que protegen dichos bienes por el valor intrínseco que se les otorga, aunque es importante considerarlos también como instituciones culturales encargadas de plasmar determinadas imágenes del pasado nacional y, en este caso, regional y local.

Es por esto que el abordaje de los museos provinciales nos permite comprender que la selección de objetos y colecciones que componen los guiones museísticos y museográficos,³³⁹ y los materiales de exposición que de

339. La museografía, si bien posee más de una acepción, se relaciona fundamentalmente con las técnicas de exposición y la descripción del contenido del museo. La museología o museística, puede ser definida como el estudio del museo, pero también puede ser comprendida como una suerte de “filosofía de los museos”. Al referirnos a los guiones, a grandes rasgos se pueden definir dos tipologías: la primera, la de los guiones museísticos, en relación con los textos que muestran explícita o implícitamente los mensajes narrados; en tanto que la segunda, los guiones

distintas maneras se presentan a públicos diversos, distan de ser asépticos. De hecho, contienen problematizaciones, intencionalidades e ideologías, principalmente relacionadas con una historia supuestamente objetiva y aceptada por todos (Mosches, Piantoni y Pierucci, 2016).

En Río Negro son más de cuarenta los museos,³⁴⁰ custodios de colecciones de variadas disciplinas y temáticas como la historia, la antropología, la arqueología, la paleontología, la botánica, la mineralogía, las producciones regionales, entre muchas otras. Los mismos se encuentran bajo diferentes dominios, ya sean públicos nacionales, provinciales o municipales, y varios de iniciativa privada o mixta.

Se puede destacar la creación de museos en diversas décadas, que responden a tres grandes momentos. El período entre los años 1940 y 1950 fue una época de gran impulso a nivel nacional de creación de este tipo de instituciones, y cuando se configuraron los tres primeros en el territorio rionegrino. Un segundo momento de auge se inició en la década de los 1970, tras la realización de la llamada “Mesa de Santiago”³⁴¹ y, finalmente, un proceso todavía abierto que comenzó en los años 2000, que apunta a una renovación importante de lo que significa un museo en la actualidad.³⁴²

Dentro de esta heterogeneidad de instituciones, trataremos de dar cuenta de ellas, intentando abarcar aquellas representativas de la diversidad del espacio rionegrino. Una multiplicidad de estas instituciones ha ido surgiendo de manera espontánea y aislada en todo el territorio provincial en torno a las temáticas más diversas, hecho que manifiesta la ausencia de una planificación central y responde a registros identitarios locales. Por todo lo expuesto, en el apartado final recuperaremos de manera transversal la forma

museográficos, están compuestos por los objetos e incluyen mensajes de distintos tipos al espectador, incluso subliminales.

340. Un completo listado de los Museos de la Norpatagonia se encuentra consignado para su consulta en el siguiente enlace <http://museosdelanorpatagonia.org/>

341. La “Mesa de Santiago” es conocida como el punto de inflexión en el que museólogos de diversas partes del mundo buscaron romper con la denominada museología “tradicional”, para dar pie a una “nueva museología”. Con ese objetivo, se consensuaron en Santiago de Chile en 1972 una serie de lineamientos que renovaron la forma de pensar y conducir estos espacios.

342. La museografía más reciente se plantea a partir de miradas que integran al visitante a partir de propuestas interactivas, participativas, comunitarias y de interpretación, entre muchas otras.

en que se han construido los relatos para ponerlos en discusión frente a las “identidades” rionegrinas representadas.

Narrativas en construcción: la historia que presentaron los primeros museos rionegrinos

Desde fines del siglo XIX y sobre todo durante el siglo XX, en los diversos territorios del país, entre ellos Río Negro, se registró una cantidad importante de coleccionistas particulares, naturalistas y aficionados, que mantuvieron correspondencia con los profesores de los museos universitarios -como el Museo de La Plata, el Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti y el Museo de Ciencias Naturales- donde no solo buscaban recomendaciones, sino que también participaban de las discusiones teóricas y oficiaban de expertos de sus localidades. Algunas de sus colecciones privadas pasaron a formar parte del espacio público, para inaugurar museos locales o regionales. Un ejemplo de ello es cómo, a mediados del siglo XX, se integraron al ámbito público las colecciones del museo dirigido por el maestro Manuel José Félix Arenaza (1902–1956)³⁴³ quien, junto con otros vecinos de la localidad de General Roca, conformaron el “Museo Histórico Regional Lorenzo Vintter” el 17 de diciembre de 1949.

Primeramente, se presentó una pequeña muestra en la biblioteca de la ciudad que, con el tiempo, se fue ampliando hasta ocupar una sala completa que funcionó con regularidad hasta 1955. A partir de esa fecha, y hasta 1970, tras el fallecimiento de su impulsor y director, sufrió la declinación de sus actividades hasta su cierre, para su posterior reactivación definitiva. Los objetos que dieron vida a la primera exposición eran principalmente material arqueológico, recuerdos de los momentos iniciales de la ciudad, armas y balas de las campañas militares contra las comunidades indígenas. Se le sumó posteriormente una importante donación de material del Ejército compuesta por armas utilizadas durante la Guerra del Paraguay y

343. Félix Arenaza es reconocido localmente por su incesante actividad e impulso en la comunidad roquense como gestor y promotor cultural. Participó de múltiples asociaciones de la ciudad de Gral. Roca, así como en clubes y bibliotecas. La escuela primaria N° 66 y una de las salas de la Biblioteca Popular llevan su nombre como homenaje.

coleccionistas aportadas por el Centro de Estudios Históricos de la ciudad de Viedma, en tanto capital territorialiana.

Otro caso de este tipo de actividades de coleccionistas aficionados en la provincia es el de Jorge H. Gerhold (1922–1965) y su sobrino, Rodolfo Casamiquela (1932–2008), quien lo acompañó en sus primeras salidas de campo. Ambos conformaron una importante colección paleontológica y, en menor medida, arqueológica. La primera de ellas, clasificada con ayuda de los científicos y naturalistas del Museo Bernardino Rivadavia, fue la base de un museo inaugurado en 1949 al que llamaron “*Ayufin Mapu*” –tierra querida–, hoy Museo Naturalístico, Antropológico e Histórico “Jorge H. Gerhold”, ubicado en la localidad de Ing. Jacobacci. En base a las expediciones personales y a los objetos acumulados, el museo se inició en forma privada en el negocio familiar –una librería y barraca cerca de la estación de tren–, transformándose luego en un museo estatal.

El primer museo creado en Río Negro, sin embargo, se erigió a partir de la administración nacional. Por ello, en el caso de San Carlos de Bariloche, el museo se vincula con la disrupción que significó la llegada de la Dirección de Parques Nacionales y su estrategia conservacionista –tibia en sus primeros años– asociada al turismo y al desarrollo urbano y arquitectónico. El prestigio histórico y simbólico se materializó en un plan de edificaciones que fue utilizado como legitimador del proyecto, en el marco de lo que puede considerarse un clima intelectual de época, caracterizado por un ferviente retorno a los nacionalismos y a la utilización del pasado y de la historia (Cattaruzza, 2007) para construir relatos propios. Estos sectores intelectuales dominantes no sólo definieron qué bienes eran “superiores” sino que, a través de la acción directa del Estado, valoraron y promovieron el patrimonio cultural y natural como elemento integrador de la nacionalidad.

Fue así como, en 1940, se fundó el “Museo de la Patagonia” (Piantoni, 2016) dentro del marco escénico del conjunto del Centro Cívico, completando el diseño arquitectónico en tanto columna vertebral del discurso ideológico de la gesta “civilizadora” en la Norpatagonia. La primera exposición se realizó a partir de la colección personal de Enrique Amadeo Artayeta (Pupio y Piantoni, 2017),³⁴⁴ quien ocupó el rol de primer director

344. Entre los objetos que el director consideraba más destacados de esa primera colección, se encontraban el uniforme del general Julio A. Roca; un cuadro en el que aparece a orillas del río

de la institución. La mayoría de los objetos exhibidos fueron el resultado de las exploraciones hechas por él mismo tras largos años de recolección y resguardo personal. La colección se fue completando a través de sus gestiones para lograr donaciones y préstamos. Cuando el visitante ingresaba al museo,³⁴⁵ en sus primeros años, se encontraba con una muestra que ponderaba especialmente su Sala de Historia, que recuperaba la “Campana del Desierto” a partir de uniformes y armas. Por su parte, en la Sala de Arqueología y Etnografía se exponían diversos restos óseos humanos de indígenas junto con material lítico de diversas épocas, sin mayores descripciones.

Es interesante tener en cuenta estas trayectorias personales, puesto que a partir de ellas se pueden identificar algunas de las prácticas científicas y saberes técnicos que se pusieron en juego tempranamente en el conjunto provincial y a pequeña escala en las distintas localidades. Los museos fueron el escenario privilegiado en el cual maestros, periodistas y aficionados se manifestaban como intelectuales y promotores culturales (Fiorucci y Laguarda, 2012). Los saberes de estos vecinos fueron constituyendo una red de conocimiento complementaria a las propuestas que podían elaborarse desde las universidades, los museos nacionales y las administraciones provinciales y/o nacionales.

Por otra parte, estas acciones permitieron multiplicar los archivos que hoy resguardan las historias provinciales a través del testimonio que dejaron sus prácticas científicas (Pupio, 2011; Pupio y Piantoni, 2018). En distintas localidades, experiencias personales dieran origen a colecciones privadas o

Negro; su espada personal; un bastón del general Levalle; un retrato al óleo del general Pacheco; diferentes prendas del general Liborio Bernal; la bandera que utilizó el general Villegas en el cerro del Carmen; un retrato del teniente general Eduardo Racedo; el banderín de la 3ª división de la “campana contra el indio”; una lanza de caña tacuara auténtica de los grupos indígenas fieles a Pincen; un aparato indígena de cobre para trepanación; y el cráneo y el fémur de un “indio” del Territorio de Río Negro.

345. Es importante aclarar que se describe el Museo de la Patagonia con sus características en el período 1940-1986. A partir de entonces, se rediseñaron parte de los guiones y la forma de exponer las colecciones, dando lugar a otra distribución de los objetos en diferentes salas y, por lo tanto, a otro relato. El primer proceso de renovación se produjo en los ‘80 gracias a la financiación de la Fundación Antorchas en las que se incluyó el trabajo de planificación y desarrollo de un guión museológico y museográfico. En 2007 se renovó la sala de Ciencias Naturales y, desde el año 2020, el museo se encuentra atravesando un proceso de intervención de sus muestras actuales de cara a una nueva exposición, concebida desde miradas participativas.

escolares sin que pudiesen constituirse oficialmente en museos públicos. En otros casos, como en la localidad de Choele Choel, la colección conformada por Salatino Mazzulli durante la segunda mitad del siglo XX ha sido recientemente puesta en custodia del “Museo Histórico Regional” de esa localidad.³⁴⁶

A lo largo de los años, en diferentes lugares de la provincia fueron surgiendo instituciones museísticas vinculadas a otros actores sociales de la historia de cada localidad. El ferrocarril, los grupos inmigrantes, el ejército, las actividades productivas, la paleontología, entre muchos otros, son algunos de los tópicos que se consideraron y se consideran necesarios de resaltar por estas comunidades.

Identidades construidas desde “adentro” y desde “afuera”: los migrantes en Río Negro

En relación a los discursos de los procesos migratorios tomaremos algunos ejemplos de análisis. En primer lugar, representativa de aquellos de origen europeo, podemos señalar la Casa-Museo “Los viejos colonos”, de carácter privado, ubicada en un espacio semiurbano excepcional como lo es Colonia Suiza en Bariloche (Pierucci y Mosches, 2016).³⁴⁷ Inaugurada en enero de 1997, se centra en la representación y narración de la “gesta civilizatoria regional”, poniendo el foco en la llegada a este territorio, desde Chile, de los flujos de inmigrantes de origen europeo, especialmente

346. Salatino Mazzulli, como coleccionista privado y amateur, reunió más de 5.000 piezas, entre las que se cuentan fósiles y material arqueológico lítico, utensilios y adornos, entre otros. Localmente, se lo reconoce como “custodio del pasado de Valle Medio” (DRN, Gral. Roca, 9/7/2020).

347. Colonia Suiza tiene una declaratoria municipal de Poblado Histórico por la Ordenanza Municipal N° 131-CM del año 1993. Se encuentra ubicada a 25 km de la ciudad de San Carlos de Bariloche, en plena cordillera. Se creó a instancias de la gestión estatal, propiciando la ocupación de esas tierras y la creación de colonias agrícolas. Si bien no hay documentación del momento exacto de la fundación, se considera el año 1899 como fecha, basándose en los relatos de los descendientes de los hermanos Goye (María, Camilo y Félix). En 1902 se inició la mensura y división de las tierras de la Colonia.

de suizos-franceses.³⁴⁸ Estos pobladores, incorporados como colonos, son aquellos a los cuales el relato histórico hegemónico identifica hasta la actualidad con los primeros habitantes de la Colonia. El museo está inserto en el contexto de un poblado histórico que conserva hasta la actualidad edificaciones en madera construidas entre 1899 y 1945. La Colonia Suiza es portadora de valores simbólicos, referenciales, históricos y patrimoniales, tanto por la antigüedad de las construcciones y la calidad de su conservación, como por la evidencia de la influencia centroeuropea ya desarrollada en el sur chileno y reproducida por los pobladores de ese origen en esta región. La propia arquitectura y su emplazamiento sirven de escenografía a las colecciones de fotografías y álbumes familiares, documentos, herramientas y objetos, que construyen una narrativa de la vida cotidiana, coexistiendo la propuesta de “salas” con los espacios hogareños del comedor, la cocina y las habitaciones de la casa.

En esta misma línea, también el “Museo Municipal de Allen” está abocado desde su inauguración, en mayo del 2006, a la puesta en valor de la historia local en clave pionera. Está instalado en el edificio de la estación del ferrocarril de esta localidad³⁴⁹ y, entre sus objetivos, se plantea el recuerdo permanente de quienes llegaron y dieron vida a esta comunidad.

Una experiencia más reciente es la incorporación de la colonia rusa de Cervantes al circuito cultural del Municipio de General Roca. En 1906, un grupo de judíos rusos y polacos se asentaron en el Alto Valle a partir de la producción hortícola de subsistencia primero, para luego incorporar a la región el cultivo de alfalfa, frutales y viñedos, como ya se mencionara en el Capítulo 2 de este Tomo. La colonia nació en la época pre-revolucionaria rusa a causa de la expulsión y persecuciones de las que eran víctimas los judíos durante el zarismo. Nuevos migrantes llegaron durante la primera y la segunda guerra mundial. Con la creación del Estado de Israel en 1948, muchos de sus pobladores decidieron migrar. Desde 1963 se re-denominó

348. La inmigración de origen suizo-francés se instaló en el oeste del Lago Moreno. Provenientes principalmente del cantón valezano –“Canton de Valais”, Suiza-, llegaron por sus propios medios desde Chile, atraídos por la belleza del lugar que, según sus relatos, les recordaba su Suiza natal. Asimismo, estos desplazamientos fueron atraídos por las condiciones de creación de estas colonias difundidas por la propaganda estatal y relacionadas con el acceso a la tierra.

349. El 4 de marzo de 2006 se firmó el acta constitutiva de la Asociación Civil del Museo Municipal de Allen.

a la zona como “Colonia Fátima”, aunque sigue siendo conocida con su nombre original.

En la denominada “Colonia Rusa” se producían vinos *kosher* que se comercializaban en Buenos Aires, así como frutas frescas industrializadas, miel y leche pasteurizada. Como parte del patrimonio inmaterial que se recupera en la colonia, aparecen los modelos de producción cooperativos, vinculados con su origen y de sus propias trayectorias de vida, caracterizándose por el trabajo en parcelas en propiedad privada, pero con un uso colectivo de los instrumentos y herramientas de labranza (Yappert, 2008; Riskin, 2011). Entre los edificios que se conservan destaca el salón comunitario, que fue simultáneamente centro religioso, social, cultural y educativo desde 1915 y que hoy es propiedad de la sociedad israelita. La comunidad cuenta también con una casa-museo en una residencia particular que mantiene la arquitectura original. En su interior se cuenta la historia de los colonos, su forma de trabajo y vínculos sociales a partir de fotografías, objetos de labranza o de la vida cotidiana, etc.

De la misma forma los Museos de Villa Regina “Felipe Bonoli” y de Cervantes “Museo Histórico Cultural del Centenario” relatan la historia de los colonos italianos y españoles que aquí se asentaron. El primero ubicado en un antiguo edificio de 1924 de la compañía ítalo-argentina para la colonización del Valle, recupera a través de múltiples objetos muy diversas temáticas que recuperan la historia de la ciudad, pero con un fuerte acento en los migrantes italianos, sus herramientas de labranza y elementos de la vida cotidiana. El segundo, inaugurado en 2010 en el marco de los festejos por el centenario de la ciudad, ocupa un edificio histórico y presenta herramientas de trabajo y de la vida cotidiana, acompañadas de una muestra fotográfica.

Otro ejemplo lo constituye el Museo Histórico Regional “Alicia Zanona”, ubicado en la localidad de General Conesa y dependiente de su municipalidad. Especializado en historia regional, presenta la vida de los primeros colonos italianos y españoles, sus actividades económicas y el crecimiento urbano. Si bien ha pasado por diferentes momentos,³⁵⁰ fue

350. Inició sus actividades en el año 1988 por iniciativa de una comisión pro-museo. Al año siguiente se le asignó un edificio, ubicado en las calles San Martín y Sarmiento. En el año 1994 fue trasladado al local que perteneció a la vieja usina en la calle Sarmiento. Cerró sus puertas por falta de presupuesto entre los años 1995 y 2002, para finalmente ser reabierto.

reinaugurado en el año 2002 en el actual edificio, una antigua casa de ramos generales construida en 1927. Por su parte, el museo de la localidad de Valcheta “María Inés Knopp”, fundado en el año 1978, presenta entre sus colecciones una sección dedicada a la migración sirio-libanesa. Si bien se lo define como un Museo de Historia y Ciencias Naturales, en realidad es una institución de carácter pluridisciplinario (con secciones de biología, geología y paleontología). En relación con la historia, alberga objetos vinculados con el devenir histórico del pueblo, como un sulqui, máquinas de coser, máquinas fotográficas, entre otros. También tiene una colección de arqueología, compuesta por material lítico, malacológico y cerámicas de las culturas tehuelche y mapuche que habitaron la zona.

Cerramos este recorrido de los museos que presentan discursos sobre las migraciones “tradicionales” con la presentación del Museo “Jacobacci”, inaugurado en 2016 en San Antonio Oeste, a partir del convenio celebrado entre la municipalidad de esta localidad y la Fundación Azara.³⁵¹ El mismo ocupa un edificio centenario con declaratoria de Monumento Histórico Municipal del año 2010 por su gran valor arquitectónico.³⁵² En 2014 se inició la recuperación edilicia con el fin de convertirla en un museo que presenta en tres salas la historia de la propia casa, sus moradores, el ferrocarril y las actividades portuarias, como parte de la historia de esta localidad de principios del siglo XX. Una vez más, se hace presente un relato fundante de la mano de diferentes objetos de la vida cotidiana (utensilios de cocina, herramientas de labranza, vestimentas, entre otros) de los denominados pioneros y colonizadores. La Fundación Azara sumó salas de interpretación ambiental, de las ciencias naturales y antropológicas de la costa patagónica a través de colecciones y exhibiciones que incluyen referencias a la geología, la paleontología, la biología marina, la arqueología y la etnografía

351. La Fundación de Historia Natural Félix de Azara se creó el 13 de noviembre del año 2000. Es una reconocida institución de investigación en ciencias naturales, ambientales y antropológicas del país (<https://fundacionazara.org.ar/sobre-nosotros/>).

352. La casona, construida con madera y chapa, está ubicada en el ingreso del área ferroviaria frente a la ría de San Antonio Oeste. Perteneció a un funcionario del primer consejo de administración de la ciudad. El edificio fue declarado Sitio Histórico Nacional por parte del Honorable Senado Argentino en 2016 y en el año 2017 recibió el reconocimiento como Sitio de Interés Turístico, Social, Cultural y Educativo por la Legislatura de la provincia de Río Negro (<https://fundacionazara.org.ar/el-museo-jacobacci/>).

local. Asimismo, en el predio circundante, se exhiben algunas piezas que contextualizan la época de construcción de la casa, como por ejemplo una máquina a vapor.

Un museo que presenta la importancia de las migraciones regionales de la segunda mitad del siglo XX se encuentra en la localidad de Lamarque y es el “Museo Coreano”. Cuenta con una sala dedicada a la historia de las familias coreanas inmigrantes a la región. Se exhiben cartas, fotografías, periódicos de la época. También elementos que trajeron esos primeros coreanos, como adornos, instrumentos musicales, libros.

Nuevos museos, diversos espacios y “otros” actores en las vitrinas

En este sentido, la ciudad de Bariloche cuenta con el único museo de la provincia gestionado y emplazado dentro de una Unidad Militar del Ejército. El edificio que hoy contiene a la Escuela Militar de Montaña “Tte. Gral. Juan Domingo Perón”, también forma parte del patrimonio edilicio de la Provincia. El Ejército nacional se instaló de manera permanente en la región del Nahuel Huapi en el año 1937 con la “Agrupación Militar Bariloche”.³⁵³ Los cuarteles que comenzaron a construirse en el año 1936 y que se concluyeron en 1941, se construyeron bajo el “estilo arquitectónico andino” regulado por la Dirección de Parques Nacionales, que proponía como materiales la utilización de piedra y madera autóctona. En septiembre del año 2005 se declaró a este edificio “Patrimonio Histórico, Cultural, Edilicio, Educativo y Deportivo de la Provincia de Río Negro”, sumándose a la ordenanza municipal del 29 de abril de 2010, que le asigna a este espacio el reconocimiento como “Patrimonio Histórico y Cultural Municipal”. Allí funciona, además, desde el año 2002, el Museo Militar de las Tropas de Montaña del Ejército Argentino “Tte. Edelmiro Julián Farrell” y, desde

353. Esta Agrupación llegó a la localidad el 28 de diciembre de 1937 conformada por los cuadros del Batallón N°6 de Zapadores Pontoneros, con más cincuenta soldados de la clase 1916, los cuadros del Destacamento de Exploración Motorizado de la 6ª División del Ejército y los del Batallón N°6 de comunicaciones. El 18 de enero de 1938 se completó la Agrupación con la incorporación de ciudadanos conscriptos clase 1917.

el año 2010, el Museo de Andinismo y Deportes de Montaña “Dr. Alfredo Mangnani” (Morales, 2021).³⁵⁴

La muestra de este museo vincula la actividad militar con el uso del espacio geográfico cordillerano. A través de un recorrido cronológico, narra las grandes gestas militares que se dieron en el contexto de la cordillera andina, como por ejemplo la campaña sanmartiniana y el avance militar sobre los pueblos originarios, haciendo hincapié en la Campaña al Nahuel Huapi, para luego adentrarse en el desarrollo de tácticas y despliegues del Ejército en la montaña. La muestra contiene una gran cantidad de objetos vinculados al desarrollo de las funciones y misiones de la fuerza en la región (armas, uniformes y pertrechos), como así también una gran cantidad de fotografías y maquetas que buscan representar el enfrentamiento entre la “civilización” y la “barbarie”.

Como contraste con este relato institucional, es importante destacar que la Unidad Militar fue identificada recientemente por la Secretaría de Derechos Humanos de la provincia de Río Negro como centro clandestino de detención durante la última dictadura civico-militar. Este es el primer sitio de la memoria que se señala en la ciudad y la convierte en otro escenario de la historia reciente. Es el centro clandestino de detención número 157 en el país, de los más de 700 identificados, y uno de los 5 reconocidos dentro de la provincia de Río Negro de los 14 denunciados.

En este mismo sentido, es importante mencionar que la provincia ha adherido a las políticas nacionales de memoria, verdad y justicia, creando el Archivo Provincial de la Memoria mediante el Decreto 139 del año 2008 (Sulkes, 2021). Los principales objetivos de esta institución giran en torno a “obtener, analizar, clasificar, duplicar, digitalizar y archivar” información, testimonios y documentos sobre las violaciones de los derechos

354. A lo largo del país, las unidades militares cuentan en su interior con una sala histórica donde se conservan objetos relacionados con su devenir en el tiempo. En la actualidad se pueden visitar aproximadamente 200 salas históricas en todo el país. La Escuela Militar de Montaña de Bariloche, por ejemplo, inauguró una Sala Histórica en el año 1975 y, debido a la cantidad de objetos, al tamaño y al valor que la institución le otorga a los mismos, el 3 de mayo del año 2000 se presentó el proyecto para pasar de la categoría de Sala a “Museo Histórico”, con el propósito de presentar la historia del andinismo militar argentino y la identidad de sus miembros, con el objeto de “hacer viva la memoria de aquellos grandes montañeses que revistaron en las filas del Ejército”.

humanos. El Archivo se encuentra emplazado en “La Casona”, el antiguo departamento de inteligencia “Viedma” del Batallón 181 dependiente del V Cuerpo de Ejército, que funcionó desde 1981 en la capital provincial, y que desde el año 2004 forma parte de los edificios señalizados como Sitio de Memoria a nivel nacional.³⁵⁵

En esta temática, se inauguró en la localidad de Lamarque, la “Casa Natal Rodolfo Walsh”³⁵⁶ en el inmueble donde vivió este destacado periodista y escritor argentino, como un espacio de memoria y rescate de la historia reciente de nuestro país, de la que Walsh fue protagonista y desaparecido por la última dictadura. La casa, se ubica a 6 km del ejido urbano de Lamarque, es parte del casco del establecimiento hoy conocido como El Curundú, fue declarada en 2017 como Bien de Interés Público por el Senado de la Nación. En esta visita, se recorre su vida y obra, a través de cartelería y fotografías, objetos personales, su producción literaria y sus escritos como combatiente revolucionario, como él mismo se definía.

Otra institución que tiene su propio museo es la orden salesiana. El Museo Salesiano “Cardenal Cagliero” está ubicado en la Manzana Histórica Salesiana, en la ciudad de Viedma. El mismo fue inaugurado oficialmente en el año 1980, emplazado donde funcionó el Vicariato Apostólico de la Patagonia a fines del siglo XIX, a cargo de Monseñor Cardenal Juan Cagliero. Posteriormente, este Museo fue parte del Colegio San Francisco de Sales que funcionó en el mismo edificio. Actualmente, es parte del conjunto edilicio de la denominada “Manzana de las luces rionegrina”. El objetivo de este museo es mostrar la actividad desarrollada por la orden salesiana en la Patagonia, en las dimensiones religiosa, educativa, sanitaria y cultural. Cuenta con numerosos testimonios y objetos y, entre sus tesoros más preciados, figura la que fuera la capilla privada de Monseñor Cardenal Cagliero. El “Museo Gardeliano” completa este espacio con una colección homenaje a Carlos Gardel y al tango. Cuenta con una valiosa discografía y

355. Dentro de este edificio, funcionan actualmente la Secretaría de Derechos Humanos del Ministerio de Educación y Derechos Humanos, la Asociación de Familiares y Víctimas del Terrorismo de Estado de Río Negro, la Comisión Atahualpa, la Asociación de Reporteros Gráficos de Río Negro y el Archivo Provincial de la Memoria.

356. Rodolfo Jorge Walsh nació el 9 de enero de 1927 en Lamarque, conocido anteriormente como Pueblo Nuevo de la Colonia de Choele Choel, provincia de Río Negro. Su familia se mudó a Buenos Aires cuando tenía 6 años de edad.

grabaciones atesoradas de manera particular por Lisandro Segovia y donadas para ser parte de este espacio museístico.

La ciudad de Viedma cuenta también con el Museo Histórico Arqueológico “Gobernador Eugenio Tello”. Si bien fue inaugurado en el año 1971,³⁵⁷ atravesó diferentes momentos de apertura y cierre, reabriendo sus puertas en octubre de 2017 en su nueva sede en la calle San Martín 360. Posee una Biblioteca Histórica y, entre sus funciones, está a cargo del Registro del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico provincial. Este museo cuenta con una de las colecciones arqueológicas más grandes de la provincia, con más de cinco mil piezas, algunas de ellas con miles de años de antigüedad. A la fecha se encuentra a la espera de un espacio apropiado para poder expandir su muestra, tanto para su accionar museográfico como educativo. Mientras tanto, está desarrollando distintas actividades y presentando al público muestras temporarias.

Otro museo que cabe destacar por su importancia en la zona de la comarca Viedma-Carmen de Patagones es aquel ubicado en esta última localidad, que lleva el nombre de Museo Histórico Regional “Emma Nozzi”. Creado y organizado por la Comisión Pro-Fundación del Museo, se denominó inicialmente, en julio de 1951, como “Francisco de Viedma”. Estimamos importante incluir este museo ya que el mismo, pese a encontrarse en la Provincia de Buenos Aires, narra procesos compartidos. La comarca Viedma-Carmen de Patagones ha funcionado siempre como un espacio integrado a pesar de su división jurisdiccional y comparte una historia común. En 1988, el museo, con todo su patrimonio y personal, fue traspasado de la órbita municipal al Banco de la Provincia de Buenos Aires y, desde entonces, funciona en su sede actual, frente a las costas del río Negro, en el casco histórico de Patagones. En 1991, el museo fue rebautizado con el nombre de “Emma Nozzi”, en reconocimiento a quien fuera su fundadora y principal promotora. Sus exposiciones están compuestas por objetos que permiten dar cuenta de distintos aspectos de la historia y de la vida cotidiana, urbana y rural de la comarca, desde el periodo colonial y a lo largo del siglo XIX y la primera mitad del XX (Bustos y Dam, 2012; Pupio, 2016; Enrique, 2018).

357. Entre 1971 y 2010 funcionó en la calle San Martín 263, donde actualmente se encuentra la Municipalidad de Viedma.

Entre las instituciones abiertas en las últimas décadas, se encuentra el Museo Municipal de Bellas Artes “Juan Sánchez” -creado mediante Resolución Municipal N°1.301-, que abrió sus puertas en noviembre del año 1983 por iniciativa y promoción de los vecinos de General Roca. Es uno de los primeros especializados en Artes Visuales de la región patagónica. En su colección se cuenta con obras representativas del arte patagónico en general, con especial atención a la difusión de las obras de artistas regionales. Cuenta también con una biblioteca propia. Desde 1991 lleva el nombre del escultor español Juan Sánchez y, desde el año 2018, funciona en un nuevo espacio: el primer piso de la Terminal de Ómnibus de esta ciudad.

Un caso particular de museos que recuperan las historias institucionales es el Museo de los Bomberos Voluntarios de General Roca, inaugurado en el año 2018 conmemorando el día de los Bomberos Voluntarios. Funciona en el predio restaurado del viejo edificio del cuartel construido en 1954,³⁵⁸ que fue el primer cuartel de bomberos del Alto Valle. En su exposición cuenta con indumentarias como cascos, botas de goma, mamelucos de grafa, campera de cuero negro inflamable, entre otras, equipamiento para el combate de incendios y tareas de rescate; documentación; fotografías; vehículos antiguos, entre otros elementos que permiten recorrer desde sus inicios los 70 años de historia de esta Asociación.³⁵⁹

El trabajo, la producción y los paisajes culturales asociados

Por otro lado, y trasladándonos al sector noroeste de la provincia, en el municipio de Contralmirante Cordero, encontramos el “Museo Histórico del Riego en Barda del Medio”, ejemplo del avance de la actividad productiva que caracterizó y caracteriza a todo el valle rionegrino. Está ubicado en un predio de 11 hectáreas cedidas por la provincia al municipio,³⁶⁰ y ocupa

358. Esta Asociación de Bomberos Voluntarios es la segunda fundada en Río Negro, en el año 1949. La primera se creó en 1940 en la localidad de San Carlos de Bariloche.

359. https://lacomuna.com.ar/la_ciudad/un-museo-el-lugar-para-guardar-la-historia-de-los-bomberos/8902/

360. Barda del Medio se ubica a 5 km del Municipio de Contralmirante Cordero y a 30 kilómetros aproximadamente de la ciudad de Neuquén (Provincia de Neuquén) y de la ciudad de

una casona construida en 1910,³⁶¹ con paredes de adobe, donde estaban instalados los campamentos que albergaban a los obreros que realizaron la construcción del Dique Ing. Ballester. Posee una biblioteca y un archivo fotográfico digitalizado a partir del cual se puede documentar la construcción de esta monumental obra.

El predio tiene en sí mucha historia, aunque estuvo por años abandonado y requirió de diferentes acciones de restauración, reconstrucción y refuncionalización, tanto para las instalaciones como de los objetos que pasaron a formar parte del acervo museográfico. El trabajo para la puesta en valor del proyecto llevó cinco años, entre el 2000 y el 2005, cuando el Departamento Provincial de Aguas de Río Negro se hizo cargo de las instalaciones. Desde entonces y hasta la fecha, podemos mencionar diferentes acciones e intervenciones que hablan de una importante modernización de su concepción museológica y museográfica.

La colección museográfica se compone de documentación diversa (planos, listados de trabajadores, tareas realizadas, sueldos asignados, y los manuales originales de la mayoría de las máquinas compradas para el proyecto); maquinarias en excelente estado de conservación que se utilizaron a principios del siglo XX para la construcción del Dique; centrales telefónicas; herramientas y diversos objetos utilizados por los obreros. Suma a ello libros históricos de lo que fuera la cabecera del sistema de riego y más de 2000 fotografías.³⁶² Estas imágenes visibilizan al colectivo trabajador a partir de las tareas en el almacén, las balsas, el traslado de materiales, los días de cobros y la vida cotidiana durante la construcción del dique, rescatando del anonimato a aquellos que la protagonizaron.

En la ciudad de Viedma, en relación con la misma temática, podemos encontrar el “Museo del Agua y del Suelo Ing. O. Casamiquela”. Inaugurado en el año 1979, es de los pocos en el mundo que divulga la evolución

Cipolletti (Provincia de Río Negro).

361. En esta casa funcionó en la década de 1920 la Oficina de Irrigación.

362. El museo cuenta con un archivo y biblioteca y está llevando adelante una importante tarea de restauración y digitalización en alta tecnología de las más de 2000 fotografías de su colección. Estas imágenes han permitido reconstruir el paso a paso de las obras realizadas con un proyecto de digitalización animada que incluye el punto de partida en 1908, la colocación de la piedra fundacional en 1910, y la finalización de las obras de riego en 1934.

histórica y los aspectos científico-técnicos que posibilitan el aprovechamiento del agua y del suelo. Su guión museístico se desarrolla a partir de tres sectores: el primero, de recepción, presenta una introducción a la historia del riego, muestra la fauna de la región y la cartografía que permitió su exploración; el segundo, contiene información sobre el agua, el suelo y el riego local y regional; y el tercero, tiene la función de auditorio y cuenta con material bibliográfico, mapoteca, archivo fotográfico y documental.

Por otra parte, diversas proyecciones económicas han dado lugar al surgimiento y/o fortalecimiento de museos en la zona sur de la provincia,³⁶³ que pueden potenciar el desarrollo de localidades como Maquinchao, Comallo, Pilcaniyeu y Los Menucos. Entre ellos, el “Museo Municipal de Los Menucos”, abierto en 1995, se reorganizó a partir de la producción de la piedra laja. Se creó el complejo museístico de “La Trochita”, uniendo las localidades asociadas a la formación ferroviaria Línea Roca, cuyo recorrido atraviesa la Línea Sur, desde San Antonio Oeste hasta San Carlos de Bariloche, con eje en la localidad de Ing. Jacobacci donde se ubican talleres y maquinarias y desde donde se vienen realizando intentos para su reactivación como viaje turístico.

Los ferrocarriles y la actividad ferroviaria también se hacen presentes en dos instituciones, el “Museo Ferroviario” de la Fundación Cabus Trenes, en Cipolletti y el “Museo del Obrero Ferroviario”, en Darwin. Evidencian que el ferrocarril fue una parte fundamental del surgimiento y el desarrollo de todas las localidades del valle del río Negro. Ambos cuentan en sus exposiciones con piezas ferroviarias, vagones de trenes, maquinaria, documentación, fotografías, uniformes, herramientas y distintos objetos. Se destacan las maquetas de trenes, campanas típicas de los primeros vagones, teléfonos de madera, piezas de la locomotora de vapor, entre otros. Así mismo, la propia infraestructura edilicia del ferrocarril se constituye en parte de las muestras: las viejas estaciones son recuperadas en estos relatos sobre la actividad, sus obreros y la identidad ferroviaria local como un modo de fomentar su historia.

Otro ejemplos de museos que rescatan las actividades productivas, económicas y del mundo del trabajo es el “Museo del Chocolate”, ubicado en

363. En el marco del advenimiento del asfalto de la RN 23 en la Región Sur y el impacto que se prevé asociado a un mayor flujo de visitantes, en el año 2009 se estableció un acuerdo entre la Secretaría de Cultura y el Ente de Desarrollo de la Región Sur, con el propósito de fomentar y promocionar distintas instituciones culturales, actividades y fiestas locales.

la localidad de San Carlos de Bariloche,³⁶⁴ presenta una colección de objetos, fotografías, obras de arte, esculturas de chocolate, paneles interactivos y documentales que a lo largo de su recorrido da cuenta de la historia de esta producción desde su origen mesoamericano hasta la actualidad con el acento en la producción chocolatera que caracteriza a esta localidad.

Por su parte, en Sierra Grande el “Museo Duamn Ruca” tiene como propósito principal resguardar todos aquellos elementos que sirven para construir “la identidad del pueblo serrano” rescatando el pasado minero de una localidad fuertemente relacionada con esta actividad. En el exterior del mismo existe un amplio y completo sendero temático dedicado a los minerales que pueden encontrarse en Sierra Grande y alrededores, y además una sección se enfoca en las producciones de las comunidades indígenas mapuche y tehuelche que habitaron esta zona de la Patagonia. El museo, inaugurado en 1992, se localiza en La Rinconada, en el antiguo edificio de correos de Sierra Vieja, revestido en piedras de la región, que fue restaurado para albergar la colección. Su nombre significa “casa del recuerdo” en *mapuzungun*.

Las Ciencias Naturales en exposición

En varios de los museos mencionados hasta aquí prima la interdisciplina, en la intención de recuperar diversos aspectos locales y regionales. En este apartado se hará referencia a los museos y centros de interpretación que no utilizan las clasificaciones presentadas hasta ahora³⁶⁵ destacando, en particular, a los que recuperan las ciencias naturales, ya sea a partir de la paleontología, la mineralogía o la interpretación de avifauna.

364. Se trata de un museo creado en 2006 por la chocolatería Fenoglio que, con el cambio de firma, pasó a ser de Havanna. Es una institución museística que presenta muy amablemente su propuesta museográfica con guiados de interpretación y el foco en los diversos públicos que lo visitan: escolares y turistas nacionales e internacionales.

365. Por ejemplo, tal como en otros museos de la región sur, el de Valcheta “María Inés Knopp”, cuenta con otras secciones además de las históricas ya mencionadas, en las que se exponen una gran diversidad de minerales de tipo metalífero e industriales vinculados con la actividad minera de la región; dioramas; fósiles marinos y terrestres, como huesos y huevos de dinosaurios Titanosaurios, entre otros.

En la actualidad, la institución “museo”, se encuentra frente a un fuerte proceso de transformación asumiendo, en muchos casos, funciones sociales, comunitarias, de educación y de interpretación, además de las tradicionales de conservación y custodia de colecciones de objetos diversos. Estamos haciendo referencia a museos de sitio, centros culturales, parques temáticos y de interpretación.

Empezamos nuestro recorrido por el “Museo Provincial Carlos Ameghino” ubicado en la ciudad de Cipolletti.³⁶⁶ Creado en 1971 cuenta en su colección con valiosos restos fósiles del período Cretácico -era Mesozoica-. En el mismo se exhiben ejemplares de fósiles de dinosaurios terópodos y saurópodos, como *Rocasaurus muñosis* encontrado en 1998, al sur de la localidad de Roca y que se estima tiene más de 70 millones de años; un *Ankylosaurus*; diversos huesos de *Hadrosaurios* y el carnívoro *Abelisaurus comahuensis*, encontrado en 1985 en el Lago Pellegrini que asimismo, son materiales de investigación para paleontólogos y geólogos por su valor científico. También cuenta con fósiles de aves y reptiles, así como minerales encontrados en la región. A su vez, presenta una colección de piezas arqueológicas provenientes de sitios del Alto Valle del río Negro, en la que se destacan los materiales líticos y las piezas de cerámica. Completa su exposición con documentos de la fundación de esta localidad y sus primeros años de existencia.

En la localidad de General Roca se encuentra el Museo Patagónico de Ciencias Naturales “Juan Carlos Salgado” (MPCN), inaugurado en el año 2008. Es dirigido y administrado por la Fundación Patagónica de Ciencias Naturales. Sus acciones se dirigen a la investigación científica, la educación ambiental y la divulgación del importante patrimonio natural de la Norpatagonia, tanto paleontológico, como de la biodiversidad actual, favoreciendo su valoración por parte del público y de la comunidad científica. En la actualidad, presta asesoramiento a otras instituciones gubernamentales y privadas sobre educación e interpretación ambiental y gestión del patrimonio integral; publica materiales inéditos de las propias colecciones; dicta capacitaciones³⁶⁷ y realiza salidas de campo para incrementar las colecciones

366. Desde 1987 el museo ocupa la casa “Pichi Ruca” construida dentro del predio de la estancia “La Esmeralda”, que fue la residencia del general Manuel Fernández Oro, fundador de la localidad de Cipolletti.

367. Entre los destinatarios de estas capacitaciones se encuentran los organismos públicos y

del Museo, a la vez que monitorea el cuidado de la biodiversidad y el patrimonio natural local. Como resultado de las campañas de exploración y excavación, así como de nuevas investigaciones, la exposición se ha ido actualizando a lo largo de los años con los resultados de las nuevas investigaciones, contenidos y materiales de exhibición.

Otro museo vinculado a la paleontología se encuentra en la ciudad de San Carlos de Bariloche: la “Asociación Paleontológica Bariloche” (APB). Ubicado sobre la avenida 12 de Octubre de esta ciudad, expone una importante colección. Desde hace más de 30 años viene preservando y difundiendo las riquezas del patrimonio paleontológico local y regional, y realizando actividades con fines educativos y científicos. Cuenta con materiales originales, réplicas y reconstrucciones de flora y fauna fósil que permiten dar cuenta de la historia de la vida en la tierra a lo largo de más de 400 millones de años.

Una iniciativa privada, vinculada a la geología, es la que propone el “Museo de Piedras” ubicado en el “Circuito Turístico Mallín Ahogado”, a poco más de 8 km de la localidad de El Bolsón.³⁶⁸ Su colección se compone de rocas y minerales, clasificados y definidos científicamente, que representan todos los perfiles geológicos de la Patagonia. Incluye meteoritos y secciones con muestras de malacología (moluscos) y de paleobotánica e invertebrados fósiles. El Museo se complementa con el Parque Temático de la Geología Patagónica, diseñado con un criterio estético y paisajístico, con la Pirámide Andina³⁶⁹ y con el Paseo Geológico de la Comarca Andina del Paralelo 42°.

Este recorrido se completa, con el “Museo Paleontológico Municipal Héctor Cabaza” de la localidad de Lamarque, en el Valle Medio rionegrino que cuenta con una colección de fósiles con nidadas de huevos de saurópodos y restos de mosasaurios, materiales paleontológicos encontrados en los alrededores. Como parte de su exposición se incluyen réplicas e innumerables fósiles marinos, de pequeño tamaño. Completan este recorrido, otros

privados, el público en general y los docentes de los establecimientos educativos de los distintos niveles, especialmente los del Alto Valle rionegrino, con inquietudes y necesidades propias de la escala local.

368. Para mayor información se puede consultar: <http://www.piedrasdepatagonia.com.ar/?file=kop1.php>

369. Dicha pirámide fue construida a partir de un cristal de Cuarzo Andino cuyo prisma hexagonal está en su vértice superior.

museos de como el Museo “Roberto Cerutti” de la localidad de Valle Azul, el “Mony Gundín” de Luis Beltrán y el “Lilpu Nehuén” en Cerro Policía cuyas colecciones han permitido a los investigadores ampliar la información y el conocimiento sobre la flora y fauna así como la los pueblos que habitaron el norte de la Patagonia. En todos los casos, estas colecciones multitemáticas que incluyen paleontología, arqueología e historia de algunas migraciones, como la galesa, nos alertan acerca del estado crítico del patrimonio local debido a varias actividades que lo destruyen y lo dispersan.

Tal como se dijera, en las últimas décadas han tomado relevancia otros espacios museísticos como los Centros de Interpretación de la Naturaleza, considerados relevantes por su labor de divulgación y educación ambiental. Uno de ellos es el “Centro de Interpretación de Punta Bermeja” en La Lobería, una de las catorce áreas naturales protegidas provinciales, ubicado a 60 km de Viedma y a 30 km del balneario El Cóndor. El Centro cuenta con muestras interpretativas vinculadas a las especies protegidas y a la ecorregión en la que se encuentra. Posee además un espacio para exposiciones de artistas locales, un auditorio para charlas y bibliografía especializada sobre flora y fauna de la provincia. Se complementa con el diseño de un sendero de avistaje de aproximadamente 1.000 metros, utilizando el antiguo trazado de la Ruta Provincial N° 1, que cuenta con tres miradores con vistas panorámicas a la colonia de lobos marinos de un pelo más grande de Sudamérica.³⁷⁰

Por su parte, el lugar de descubrimiento del *Kalenken Guillermoi* el ave forosrácida³⁷¹ más grande que se conoce, que vivió en el Mioceno hace más de 15 millones de años,³⁷² será el espacio destinado para la construcción de un paleoparque en la localidad de Comallo. Se trata de una obra a desarrollarse en un predio de 1,5 hectáreas, que contará con un centro de visitantes

370. Se pueden realizar visitas guiadas acompañados por los guardias ambientales.

371. Los forosrácidos o fororrácidos (*Phorusrhacidae*) es una familia de aves extintas conocidas también como aves del terror, ya que se trataba de “superdepredadores”. Se piensa que el nombre en sí deriva de la combinación de las palabras griegas *phoros*, que significa “portador” o “que lleva”, y *rhakos*, que se traduce como “arrugas”, “cicatrices” o “rasgaduras”. El *Kalenken Guillermoi* (Kalenken ser mitológico tehuelche - Guillermoi en homenaje a su descubridor) es el máximo exponente de las aves carnívoras o “aves del terror”. Con 3 metros y 150 kilogramos, este depredador fue el dominante en las sabanas sudamericanas del periodo.

372. El descubrimiento fue realizado por Guillermo O. Aguirrezabala en 1999 cerca de la estación de tren de la localidad de Comallo.

cuya superficie cubierta será de 260 m² y la semicubierta de más de 300 m². El mismo consistirá en un salón de exposiciones, un patio arqueológico, un cine/auditorio, una oficina de turismo, una tienda de regalos, confitería y todos los servicios de apoyo. El espacio está pensado desde una perspectiva turística, ya que el objetivo es el de promover la reactivación de las economías regionales.³⁷³ El paleoparque está siendo planificado de acuerdo a los paradigmas más recientes de trabajo en los museos y parques temáticos, ya que incluye espacios de descanso, recreación y servicios para el visitante. Sin embargo, resulta importante destacar la necesidad de que se proyecte más allá de la perspectiva de un parque temático, que pone el acento en promover la espectacularización y el entretenimiento por encima de espacios de aprendizaje significativo. Su concreción representará un ejemplo de la puesta en valor de la geodiversidad y la paleontología para el resto de la provincia.

Algunas reflexiones sobre las representaciones que se construyen a partir del patrimonio provincial

De este breve recorrido puede observarse que los museos rionegrinos están concentrados en tres escenarios principales: en las ciudades cercanas a la costa, en la cordillera y en la zona del Alto Valle de Río Negro, aunque se destaca la iniciativa que promueve la apertura de museos en cada localidad asociados a algún aspecto de su identidad. Como puede deducirse, el patrimonio conservado funciona como un terreno de disputas constantes. Los procesos de patrimonialización ponen en tensión, por una parte, los debates sobre lo que se consideró valioso a lo largo del tiempo, y por la otra, los discursos que se promovieron sobre la propia historia e identidad local, dando lugar hoy a relecturas y a la valorización de nuevos sujetos y temas, como los derechos humanos.

En este contexto, no es de extrañar que muchas de las temáticas de los monumentos se correspondan con la década del 1940, que dio lugar a una historia nacional vinculada a los héroes de la patria, siendo por lo tanto la “Campana del Desierto” el hito fundacional de la gesta “patriótica” en este territorio. Por

373. Para mayores detalles sobre el proyecto recomendamos visitar la página: <https://rionegro.gov.ar/?contID=67137>

su parte, la cuestión indígena ha sido construida como relato solo en vinculación al pasado remoto, asociado a la arqueología y construida como colectivo invisibilizado en el espacio social rionegrino. Otro gran conjunto de exposiciones pone el eje en la relevancia de determinados grupos migrantes y su “épica pionera” colonizadora de un espacio supuestamente vacío en lucha constante con una naturaleza compleja. Tanto en los museos como en las fiestas provinciales se sobre representa el mundo del trabajo y las actividades productivas locales en relación con estos grupos identitarios, quedando por fuera otras identidades no valoradas. Ejemplo de ello es que en los museos de la provincia no se recupera la identidad chilena u otras identidades latinoamericanas, ni oficios obreros o de peones en las estancias. Estos relatos si no son problematizados pueden ser asumidos como representativos de identidades totalizadoras, homogeneizando la narrativa de la identidad provincial. Tenemos aquí un importante desafío desde la educación, las ciencias sociales y los espacios museísticos para dar lugar a los conflictos, los cambios y la diversidad.

En síntesis, el relato museístico provincial hasta la fecha se constituye por una serie de temas que componen un amplio mosaico representado por las ciencias humanas y naturales con pocos puntos de contacto entre estas disciplinas, a partir de discursos propios de líneas tradicionales que construyeron los saberes como compartimentos estancos.

Analizándolos por “sus capas de sentidos”, nuevas preguntas vienen a dar lugar a problematizaciones y debates. Sin embargo, seguimos encontrando en la actualidad una fuerte tensión entre diversas generaciones de museos. A pesar de que se apela a una “nueva museografía” que incorpora la tecnología, la participación comunitaria y un montaje renovado e interactivo, se continúa recurriendo a viejos discursos identitarios homogeneizadores. Es decir, se utilizan nuevos recursos sin transformar de fondo las narrativas institucionales.³⁷⁴ Para ello, sigue siendo un desafío el dar lugar a relatos que incluyan la diversidad de voces e identidades, de género, minorías y todos “los otros” que son parte de nuestro presente.

374. Tomamos la propuesta de “generaciones de museos” que utilizan en España, reconociendo como primera generación a los museos de se vinculan con la construcción de las naciones, luego de la Revolución Francesa; la segunda generación incorpora la ciencia y tecnología como tema a partir de la Revolución Industrial; como tercera generación se toma a los museos que incorporan tecnología interactiva en sus muestras y al público en el diseño expositivo; finalmente, la perspectiva de derechos y la participación comunitaria constituye la cuarta generación.